



THE PAINT,
VISUAL MATERIAL
TO UNDERSTAND THE WORLD SIGNIFICANTLY.

*Recibido: 21 de febrero de 2019
Aprobado: 5 de marzo de 2019*



LA PINTURA, MATERIAL
VISUAL

PARA COMPRENDER
SIGNIFICATIVAMENTE EL MUNDO

HÉCTOR GONZÁLEZ NÚÑEZ

RESUMEN

Cuando el individuo está frente a una manifestación artística debe redescubrirla, eliminando todas las capas de sentido con que la obviedad de la cotidianidad la ha encubierto, comprendiendo y revistiéndola de un nuevo significado como una modalidad de existencia misma. Una pintura, fotografía o escultura son materiales visuales que aportan información histórica para comprender el mundo.

Palabras clave: Comprender, mundo, significación, contextualización, discurso.

ABSTRACT

When the individual is faced with an artistic manifestation, he must rediscover it, eliminating all the layers of meaning with which the obviousness of daily life has concealed him, understanding and encasing a new meaning as a modality of existence itself. A painting, photography, or sculpture are visual materials that provide historical information to understand the world.

Keywords: understanding, world, meaning, contextualization, discourse.

SÍNTESIS CURRICULAR HÉCTOR GONZÁLEZ NÚÑEZ

Licenciado en Economía por la Facultad de Economía-UNAM. Pasante de Maestría en Economía por la Facultad de Economía-UNAM. Pasante de Licenciatura en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura -UNAM. Profesor de asignatura del Área Histórico-Social, Plantel Oriente del CCH.

La reflexión que sigue explora la necesidad de recurrir al arte para comprender significativamente el mundo. Entendido éste como el sistema de opiniones, nociones y representaciones acerca de los fenómenos naturales y sociales que circundan al hombre y que determinan la actitud que hacia la realidad, mantiene un individuo, grupo social, clase o la sociedad en su conjunto.

Del conjunto de las manifestaciones artísticas, la pintura exige al individuo la comprensión y el revestimiento de nuevos significados, desde una óptica particular, individual o social. No como una simple operación cognoscitiva, sino como una modalidad de existencia por la que la vida humana articula su mundo y su historia (Heidegger, 2013).

Desde una perspectiva de aprendizaje el ser humano interpreta el contexto que le rodea en cada momento, lo dilucida y significa de acuerdo a su propia experiencia; por medio de estímulos externos puede construir significados o deconstruirlos. Martin Heidegger (1983) planteó que estamos en el mundo comprendiendo las cosas significativamente, como resultado del trato significativo con el mundo que nos rodea. Antes de toda gramática o filosofía del lenguaje, es importante situar el análisis en el ámbito de la vida tal y como es vivida, ideas, deseos e intenciones (p.180).

Cuando el individuo se encuentra frente a una obra de arte, ésta le posibilita percibir la realidad del mundo a través de los sentidos, y cada uno de estos trata de dar orden a las ideas que se forman en la mente, permitiendo, a su vez, la reflexión de las mismas. La comprensión aumenta cuando se asimila la información activamente, cuando se ejercita la capacidad de ver, de penetrar en el sentido

de las cosas, de pensar por nosotros mismos, de tomar conciencia.

El entendimiento del arte, incluida la pintura, debe ser mediante un proceso que arroje como resultado un significado, fundamentalmente a través de una sistematización coherente basada en fundamentos contrastables.

La valoración correcta de la información que proporciona la manifestación artística conduce a un conocimiento holístico y dota de un significado particular a la vida presente de la existencia humana. Al tratarse de una fuente de información histórica, la pintura debe situarse en su lugar apropiado, en su contexto histórico (social, ideológico, político, etcétera) pues su creación no es a-histórica, se creó en un momento lleno de contradicciones, tensiones, opiniones y tendencias. Como material visual ofrece una interpretación que posibilita a las personas ajenas a ese contexto y comprenderlo.

En el mismo sentido, el análisis multidimensional del arte permite tener una visión multicausal de la realidad social, la cual se constituye por múltiples fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales, interrelacionados y en permanente cambio, que requieren, por lo mismo, de una interpretación y explicación más acabada, esto a partir de una concepción integral del conocimiento del devenir histórico.

NECESIDAD DE COMUNICACIÓN DE IDEAS

En la prehistoria nuestros ancestros desarrollaron capacidades para fabricar herramientas de piedra y satisfacer sus necesidades básicas pero, también, perfeccionaron sus habilidades para comunicar ideas, articular un lenguaje y crear la escritura. De estos



La pintura exige al individuo la comprensión y el revestimiento de nuevos significados."

grupos podemos destacar aquella necesidad de recurrir a manifestaciones simbólicas que dieron origen al arte y la religión, expresiones que hoy nos permiten indagar sobre la concepción del mundo o las estructuras del sentir.

A pesar de que estas manifestaciones corresponden a una etapa tan antigua de la humanidad, su conocimiento se apoya exclusivamente en los hallazgos arqueológicos, vestigios que incluyen grabados, esculturas y pinturas. Dicho esto se entiende que el hombre es, en sí mismo, histórico al igual que todo aquello que lo constituye y que, a su vez, le determina todo encuentro con el mundo. Mediante el entendimiento de que lo histórico constituye al hombre en totalidad, es posible descubrir lo que tenemos frente a nosotros mismos, exactamente igual que la piedra para el geólogo o para el arqueólogo (Gilardi, 2017).

Llegar a la verdad histórica en términos de certeza es cuestionable en la posmodernidad, no se trata de una verdad absoluta, pues cada sociedad observa e interpreta el mundo desde un punto de vista que permite explicar o aproximarse a una verdad verificable que puede cambiar.

En su momento, Edmundo O'Gorman (2006) consideró necesario ponderar las fuentes de información según ciertos patrones elaborados de antemano, cuya misión es revelar con certeza la cantidad de fe que se les debe conceder. En la prehistoria no hay documentos escritos pero sí una expresión artística, la cual resulta ser fuente de conocimiento histórico que nos permite la comprensión de la realidad histórica en sí, el arte es el medio correcto para reconducir la mirada y los sentidos, apostando a que el hombre realice procesos de análisis de su entorno como un sujeto crítico social (pp. 56,57).

LA COMPLEJIDAD DEL OBJETO DE CONOCIMIENTO DE LO HISTÓRICO

Dada la complejidad del objeto de conocimiento de lo histórico, el arte ofrece un acercamiento a la verdad, con amplias posibilidades para comprender, analizar, explorar, reflexionar conceptos y discutir en torno a ellos. La pintura puede conducirnos a una explicación que dé sentido a las cosas; es

f fuente de conocimiento histórico de primera mano que exige el despliegue de un conjunto de actividades para desarrollar y reforzar las habilidades de pensamiento, necesarias para el aprendizaje de la historia y la comprensión de las manifestaciones artísticas mismas.

De acuerdo con lo planteado por Pilar Gilardi (2017), las expresiones artísticas son una muestra palpitante de lo que en el pasado se vio, o vivió; claro, de diversa manera a como las vemos o vivimos nosotros y que, por eso, no somos ya los mismos que aquellos hombres de quienes es esa interpretación [...]. El arte y su contexto debe ser aceptado en cuanto lo que es, debe comprenderse en referen-

cia a nosotros mismos, es decir, significativamente (p. 64).

En el mismo aspecto, la búsqueda de sentido de una manifestación cultural puede acercarnos a universos que ya no son los nuestros, familiarizarnos con objetos y prácticas cotidianas y ambientes de otras épocas de una manera extraordinariamente vívida, así como también aproximarnos a los posibles sentimientos, anhelos, experiencias y formas de pensar de las sociedades del pasado. La manifestación artística dota de un significado particular a la vida presente de la existencia humana.



El entendimiento del arte, incluida la pintura, debe ser mediante un proceso que arroje como resultado un significado.”



Notablemente, una obra de arte posee intenciones y significados ocultos. Por citar un ejemplo, la pintura colonial en la Nueva España constituye el espejo que refleja los valores y las relaciones de los miembros de una sociedad y, como fenómeno humano, se entiende que está determinada históricamente y que está provista de significaciones.

En la relación particular con el pasado se trata de la utilización de éste para comprenderlo como parte constitutiva de la vida humana, entendiendo que el pasado fue presente. Si bien todo artista individual se revela de manera única, su producción puede ser el medio para la comprensión del hombre y de lo que denominamos su historia, en tér-

minos de absoluta temporalidad, como una historia espejo de las mudanzas, en la manera de ser del hombre, reflejo, pues, de la impronta de su libre albedrío para que en el foco de la comprensión del pasado no se opere la degradante metamorfosis del hombre en mero juguete de un destino inexorable (Gilardi, 2017).

LA PINTURA, MATERIAL VISUAL PARA COMPRENDER SIGNIFICATIVAMENTE EL MUNDO

De las diversas expresiones artísticas, la pintura ha sido parte del engranaje discursivo en el que podemos identificar una lección moral, la universalización de un suceso par-

ticular, el refrendo de un sistema de valores tenidos por inmutables e imperecederos, la legitimación de una ideología, etc. De manera recurrente también cuestiona las instituciones, tradiciones, meta-relatos, cosmovisiones, etc.

La pintura como documento histórico, es portadora de conocimientos e información que exige mirar, descifrar y comprender, mediante la puesta en juego de habilidades y procesos cognitivos, para leer y percibir el mensaje visual plasmado por el genuino artista y finalmente para el alumbramiento de un nuevo modo de ser y de estar en el mundo.

Se trata de un acercamiento plástico visual y estilístico, de un seguimiento histórico de su desarrollo y de los puentes con su contexto económico, político, social y cultural, para generar una nueva visión. Timothy J. Clark (1981), consideró que el llamado contexto de la obra de arte no es un mero circundante, separable de la forma; es lo que el emisor o hacedor tiene como más concreto con qué trabajar; el contexto es texto, el contexto es médium. De lo que se trata es comprender la relación entre el discurso y el contexto (p. 24).

Importante es la contextualización de las expresiones del arte apoyada en otros recursos, tales como la biografía del artista, textos impresos, videos, etc. Al integrar otras fuentes de información se posibilita ampliar la comprensión del mensaje icónico como de los modos de representación y formas de organización de conceptos, de los marcos distintivos de referencia tanto culturales como históricos, sociales y de aquellos códigos de comunicación impuestos por los medios de comunicación masiva.

Comprender significativamente la expresión artística en su debida contextualización permite atender la intención y función

que se le otorgó en un tiempo y espacio determinados de creación y, al mismo tiempo, aporta información interesante sobre el contexto cultural, social, político y económico en el cual el artista estuvo inmerso en el momento de producción. Para el que busca decodificar la obra de arte, por lo que se exige dejar atrás la sensación ilusoria de ser un individuo separado de la realidad, no puede excluirse virtualmente a sí mismo, no debe trasladarse a una posición simple de observador y dejar de pertenecer al mismo al conjunto; el individuo deberá re-habitar el pasado.

Para lograr la comprensión se requiere mirar el carácter interpretativo de la historia, a partir de la utilización de estrategias alternativas de reconstrucción e inferencia de los hechos, mediante la obtención y prueba de evidencias que se recuperan de fuentes primarias y secundarias. En este sentido, el análisis de las manifestaciones artísticas como fuentes históricas para la creación de un discurso, debe buscar alternativas para obtener información, decodificar y descifrar la información que proporciona, como la mentalidad de la época u otros aspectos.

Frente a la obra de arte se ha de generar una contienda con otro elemento cultural que nos conduzca a un replanteamiento de la propia identidad en un determinado momento histórico; identidad siempre compleja, cambiante, borrosa, discutida, en definitiva un constructo colectivo imaginario. Comprender el arte es darle inteligibilidad al mundo, a la otra cultura y en la medida que se logra se conduce a una redefinición y reactualización del sentido colectivo del ser (Gilardi, 2017).

Al respecto, Pilar Gilardi (2017), señala que las cosas deben estar referidas siempre



El hombre es, en sí mismo histórico al igual que todo aquello que lo constituye.”

a otra cosa que no son ellas mismas. Comprender el significado de la obra misma y re-significarla pone de manifiesto el carácter referencial y, por ende, significativo de la cosa misma. La concepción de la obra de arte da lugar a la comprensión del mundo en términos de red o plexo significativo, porque al hombre compete la existencia como modo de ser, él mismo está referido al mundo y, a su vez, condiciona la red de referencias que lo constituye (p. 64).

Finalmente, lo vivido *fenomenológicamente hablando*, adquiere carácter de mundo y no de objeto. La obra de arte adquiere condición de objeto cuando es comprendida en términos de presencia, como aquello que está frente a un sujeto: el mundo. Heidegger (1983) afirma: *Mundo es algo dentro de lo que se puede vivir (en una objetualidad no se puede vivir). Mundo es mundo circundante (medio), lo que nos sale al encuentro, aquello de lo que forman parte no sólo cosas materiales, sino también objetos ideales, ciencias, arte, etc (p.180).*

CONSIDERACIONES FINALES

Comprender significativamente una obra de arte implica eliminar todas las capas de sentido con que la actitud natural las ha encubierto, pues la primera; es la impresión directa que no garantiza absolutamente nada y suele tomarse un encubrimiento por la cosa misma. El individuo debe actuar contra la tendencia estructural al ocultamiento de la vida misma, donde la cotidianidad se define a sí misma por su obviedad.

Para comprender significativamente el mundo, el individuo debe partir del contexto en el cual se involucra y redescubrir el arte para llevar a cabo una re-significación respecto de su comprensión tradicional, resaltando fenomenológicamente aquello que

forma parte del conocimiento por su sentido. Particularmente, el acercamiento a la pintura le permite identificar actitudes y mentalidades colectivas, nuevas ideas, hechos sociales, etc., y al encontrar relación con la vida cotidiana promueve recuerdos, estimula la imaginación y la expresión de emociones.

El arte es el medio que cambia el pensamiento de las personas y les convierte en seres colectivos y no en entes de pensamientos individuales. La pintura es una puerta abierta para percibir la realidad del mundo a través de los sentidos, a partir del entendimiento de que es resultado de un proceso creativo que contiene una mirada creadora muy particular que se circunscribe a un tiempo y espacio específicos, pero que pueden ser reinterpretados.

FUENTES DE CONSULTA

- Burke, P. (1993). *Historia de los acontecimientos y renacimiento de la narración. Formas de hacer la historia*. Madrid, España: Alianza.
- Gilardi, M. (2017). *La hermenéutica en la teoría de la historia de Edmundo O' Gorman: Historia y método en el siglo XX*. Ciudad de México, México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas.
- Heidegger, M. (2013). *El ser y el tiempo*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- O' Gorman, E. (2006). *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*. Ciudad de México, México: Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades-UNAM.
- Serviddio, F. (2012). *Arte y crítica en Latinoamérica durante los años setenta*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Timothy, C. (1981). *Imagen del pueblo: Gustave Courbet y la Revolución de 1848*. Barcelona, España: G. Gili.



La pintura es una puerta abierta para percibir la realidad del mundo a través de los sentidos.”